

DOI: <https://doi.org/10.18764/2178-2229v32n2e26506>

Berta Wernicke y su proyecto de formación docente para la educación primaria argentina de inicios del siglo XX

Berta Wernicke and her teacher training project for Argentine primary education at the beginning of the 20th century

Berta Wernicke e seu projeto de formação de professores para o ensino fundamental argentino no início do século XX

Carolina Cuesta

ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-8395-9965>

Resumen: El presente artículo tiene como objetivo realizar un primer acercamiento a la biografía profesional de Berta Wernicke (1871-1962). Ya que, no se dispone en Argentina de ningún estudio que haya abordado su obra por demás polifacética, tampoco se encuentra un trabajo completo respecto de su vida en cuanto datos precisos. De esta manera, nuestras preguntas de investigación son acerca de las razones por las cuales no se ha efectuado una biografía de Berta Wernicke y no es reconocida en los estudios de historia de la educación argentinos que se ocupan del periodo de constitución del campo intelectual y pedagógico nacional. Especialmente, respecto de su participación en las discusiones que se sucedieron con mayor intensidad a inicios del siglo XX. Esto significa, que se trata de un periodo posterior y de debates, sobre todo didácticos disciplinarios, que se postularon como un quiebre del ideario de la escuela normal instituido en la creación del sistema público de enseñanza argentino. Pues, los fundamentos conceptuales y la preocupación por el desarrollo de métodos se enmarcaron en los procesos políticos, no exentos de tensiones y diferencias ideológicas, llevados a cabo por los movimientos liberales reformistas, también feministas, que Berta Wernicke integró. En relación con todo lo expuesto, nos detenemos en su publicación de 1916 titulada Metodología Especial de la Educación Primaria como búsqueda de la autora de una formación docente renovada mediante la articulación de distintas perspectivas científicas para el desarrollo de una didáctica sustentada en el conocimiento etnográfico de los aprendizajes de los niños.

Palabras clave: Berta Wernicke; educacionista; biografía.

Abstract: This article aims to provide a first approach to the professional biography of Berta Wernicke (1871-1962). Since there is no study in Argentina that has addressed her multifaceted work, there is also no comprehensive work on her life in terms of precise data. Thus, our research questions are about the reasons why a biography of Berta Wernicke has not been written and why she is not recognized in Argentine educational history studies that address the period of the constitution of the national intellectual and pedagogical field. Specifically, regarding their participation in the discussions that took place with greater intensity at the beginning of the 20th century. This means that this is a later period and one of debates, especially teaching of disciplines, that were postulated as a break from the ideals of the normal school established with the creation of the Argentine public education system. The conceptual foundations and concern for developing methods were framed within the political processes, not without tensions and ideological differences, carried out by the liberal reformist movements, including feminist ones, to which Berta Wernicke belonged. In relation to the above, we focus on her



Esta obra está licenciada com uma licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional.

1916 publication entitled *Special Methodology of Primary Education* as the author's search for renewed teacher training through the articulation of different scientific perspectives for the development of didactics based on ethnographic knowledge of children's learning.

Keywords: Berta Wernicke; educationist; biography.

Resumo: O presente artigo tem como objetivo fazer uma primeira aproximação à biografia profissional de Berta Wernicke (1871-1962). Como não há nenhum estudo na Argentina que tenha abordado sua obra extremamente multifacetada, também não há uma obra completa sobre sua vida em termos de dados precisos. Assim, nossas questões de pesquisa abordam as razões pelas quais uma biografia de Berta Wernicke não foi feita e não é reconhecida nos estudos de história da educação argentina que se concentram no período de constituição do campo intelectual e pedagógico nacional. Principalmente no que se refere à sua participação nas discussões que ocorreram com maior intensidade no início do século XX. Isto significa que se trata de um período e de debates posteriores, sobretudo didático-disciplinares, que foram postulados como uma ruptura com os ideais de escola normal instituídos na criação do sistema educacional público argentino. Os fundamentos conceituais e a preocupação com o desenvolvimento de métodos foram enquadrados nos processos políticos, não isentos de tensões e divergências ideológicas, levados a cabo pelos movimentos reformistas liberais, também feministas, dos quais Berta Wernicke fez parte. Com base no exposto, destacamos sua publicação de 1916, intitulada *Metodologia Especial da Educação Primária*, como busca da autora por uma formação docente renovada por meio da articulação de diferentes perspectivas científicas para o desenvolvimento de uma didática pautada no conhecimento etnográfico da aprendizagem infantil.

Palavras-chave: Berta Wernicke; educadora; biografia.

1 ¿Quién fue Berta Wernicke como educacionista de su época?

Resulta curioso, o acaso se trate de la vacancia que estamos procurando comenzar a desandar, que una mujer como Berta Wernicke dedicada a la producción científica en el campo de la pedagogía y la didáctica que se comenzaba a constituir en el entre siglos XIX y XX en la Argentina, no tenga un lugar en los estudios de la historia de la educación nacionales. Nos referimos a una mujer que participó de las definiciones sobre los lineamientos que debería seguir la educación en el país junto con no solamente hombres destacados de su tiempo, como Víctor Mercante (1919), Pablo Pizzurno, José Ingenieros, Enrique Romero Brest, entre otros; sino también mujeres: Rosario Vera Peñaloza, Elina González Acha de Correa Morales, Cecilia Grierson, Alicia Moreau de Justo, Elvira Rawson de Dellepiane (entre las más nombradas en distintas fuentes).

Y, agrega Lucía Lionetti (2006, p. 100), Raquel Camaña, Matilde Filgueira de Díaz, Alfonsina Storni y Herminia Brumana. Pues, se trató de un grupo destacado de:

docentes normalistas de alto rango fueron parte del colectivo de liberales reformistas que participaron de las políticas sociales impulsadas por el sector más modernizador de la clase gobernante, con el objeto de imponer una política civilizadora que garantizara la estabilidad de la nación. [Así] algunos normalistas alcanzaron el “honor y prestigio” de ser referentes del movimiento educativo de aquellos años. [Y] acompañaron esas políticas educativas que les permitieron desempeñarse dentro de la administración como maestros,

profesores normales, inspectores y autores de tratados educativos (Lionetti, 2006, p. 99-100).

Justamente, Berta Wernicke (1916) es la autora de uno de estos “tratados educativos” de la primera década del siglo XX, cuyo título completo es Apuntes para un Curso de Metodología Especial de la Educación Primaria. Primera Parte. Lecciones de cosas-Geografía-Historia natural (en adelante, Curso de Metodología). De hecho, en nuestro caso¹ accedemos al conocimiento sobre la existencia de Berta Wernicke a través de las constantes menciones que hace Víctor Mercante (1919) al apellido (sin nombre de pila), particularmente en su trabajo titulado Como se aprende a leer del año 1919.

Figura 1 – Foto de Berta Wernicke (1871-1962)



Fuente: Actas de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA). Disponible en: <https://www.gaea.org.ar/insti2.htm>

Así, las búsquedas de fuentes primarias que nos llevaran al apellido Wernicke nos condujeron primero a una historia familiar de inmigrantes transatlánticos en la Argentina finisecular marcada por la docencia y las posibilidades de formación

¹ Se trata de las investigaciones que llevamos a cabo en la Universidad Pedagógica Nacional (Argentina) en el Área de Alfabetización inicial, Departamento de Humanidades y Arte. En ellas desarrollamos estudios de perspectiva etnográfica que requieren historiar la producción didáctica argentina como dimensión sustancial de nuestros abordajes para la comprensión de las prácticas de enseñanza.

profesional que brindó el sistema educativo nacional en pleno proceso de constitución y consolidación. Los Wernicke, justamente, era una familia de inmigrantes que se instalaron en las colonias de suizos y alemanes de la provincia de Buenos Aires (García Folgado; Toscano; García, 2022), entonces, conformaban gran parte de los grupos sociales de los recién llegados de otras tierras a los que el proyecto reformista liberal apuntó en cuanto modos de imaginar su integración como ciudadanos productivos de la nación que todavía perseguía su propia identidad (Zusman, 2001; Lionetti, 2006; Dussel, 2014). Profundizamos en esta historia familiar y de vida de Berta Wernicke en el siguiente apartado.

No obstante, antes de proseguir, hacemos dos aclaraciones que aportan a la especificidad explicativa del contexto histórico en el que Berta Wernicke desarrolló su carrera profesional. La educacionista nace en 1871 en la ciudad de Bragado, provincia de Buenos Aires. Por lo tanto, pertenece a una camada de mujeres formadas en la escuela normal argentina posterior a aquellas que a “[...] instancias del entonces Ministro y luego Presidente de la Nación Domingo Faustino Sarmiento (1868-1874) [...]”, protagonizaron “[...] una experiencia de vinculación pedagógica de gran relevancia para la historia de la educación: la convocatoria a maestras norteamericanas para dirigir escuelas normales en distintos puntos del territorio del país” (Lamelas, 2024, p. 43). Sabemos que Berta Wernicke fue egresada de la Escuela Normal N° 1 de Profesoras de la ciudad de Buenos Aires, fundada en 1874, que se constituyó como la “escuela madre” de los “[...] nueve normales de mujeres, creados entre 1895 y 1914 [...]” (Rodríguez, 2021, p. 3) en la misma ciudad. Así, ya iniciado el siglo XX, “[...] era una escuela que había formado a una élite profesional femenina”, pues sus egresadas “fueron designadas por el Poder Ejecutivo para ser directoras de las demás normales de la Ciudad de Buenos Aires y de las distintas provincias” (Rodríguez, 2021, p. 4). Como observamos más adelante, si bien no logramos, hasta el momento, acceder a la fecha exacta del egreso de Berta Wernicke, este hecho no es menor en cuanto discusiones conceptuales y políticas ideológicas hacia el interior de los movimientos liberales reformistas de entre siglos y que impactaron en los debates acerca de la necesidad de efectivamente modernizar la formación docente impartida en las escuelas normales. Ya que, mientras sectores del normalismo argentino insistían con que la sanción de la ley 1420 de Educación Común, gratuita, laica y obligatoria, promulgada en 1884, “[...] hizo posible que el lema

de la generación del '80 en Argentina, 'gobernar es educar', se concretara [...]", otros apuntaban a "[...] los magros resultados alcanzados por ese modelo de escuela pública" (Lionetti, 2006, p. 94). Con ello:

La controversia alcanzó su punto de inflexión en el contexto de la presentación del plan de reforma educativa de las escuelas primarias, los Colegios Nacionales y las Escuelas Normales, impulsado por Carlos Saavedra Lamas, ministro de Culto, Justicia e Instrucción Pública. La propuesta que elevó al Poder Legislativo en 1915 apeló a una profusa y contundente argumentación pedagógica, a partir de la cual se justificó la urgencia de cambiar el rumbo de la educación pública en el nivel primario y medio. La reforma fue puesta en práctica por un año, para ser derogada durante la presidencia de Hipólito Yrigoyen (Lionetti, 2006, p. 94).

Recordemos que Berta Wernicke publica su Curso de Metodología en el año 1916. Es decir que fue realizado en este estado del debate educativo nacional y, analizamos más adelante, su posicionamiento pedagógico didáctico se alinea con las voces que apoyaron activamente a la reforma Saavedra Lamas (caso de Víctor Mercante). Respecto de los grupos en los que Berta Wernicke participó como pedagoga intelectual de época y feminista, o con los cuales tuvo vínculos, se trata de aquellos desencantados con la primera etapa del proyecto liberal que se organizaron en distintas instituciones, llevaban a cabo congresos, eventos, revistas, entre otras acciones, con el objetivo de repensar dicho proyecto. De esta manera, a través de su amistad con Elina González Acha (1861-1942), "[...] una de las primeras egresadas de la escuela Normal de Maestras junto con Cecilia Grierson y Berta Wernicke, institución en la que se formó con el naturalista (y ateneísta) Eduardo L. Holmberg, a partir de lo cual se despertó en ella un especial interés por las ciencias" (Malosetti Costa, 2024, p. 97) creemos que es claro, y como abordamos a lo largo del artículo, que el pensamiento de Berta Wernicke se corresponde con un núcleo específico de ideas. Por caso, aquellas que circulaban en "El Ateneo de Buenos Aires (1892-1902)" que "[...] discutió la relación de la humanidad con la naturaleza en términos tanto estéticos como científicos, económicos y políticos" (Malosetti Costa, 2024, p. 91), como vemos más adelante, también respecto del ideario fundacional de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA) que tuvo a Berta Wernicke como protagonista. En términos de sucesos históricos de la Argentina de aquel entonces, estamos frente a un sector de la generación del ochenta desencantada con la crisis económica de 1890 que derivó en "[...] una revuelta cívico militar: la llamada

‘Revolución del Parque’ en la que la recién fundada Unión Cívica, en acuerdo con una facción de las fuerzas militares, derrocó al presidente Miguel Juárez Celman” (Malosetti Costa, 2024, p. 91).

De modo que, cuando avanzamos en nuestras búsquedas de quién era, en principio pensamos “el” Wernicke científico efectivamente hallamos la biografía más que nada profesional de Roberto (hijo), pero al mismo tiempo dimos con muchas referencias a Berta. Estas referencias se encuentran en las revistas educativas de la época con un lugar protagónico de El Monitor de la Educación Común (1881-1949); (1959-1961); (1965-1976); (2000-2001) y 2004 (EL MONITOR [...], 1881-1949).

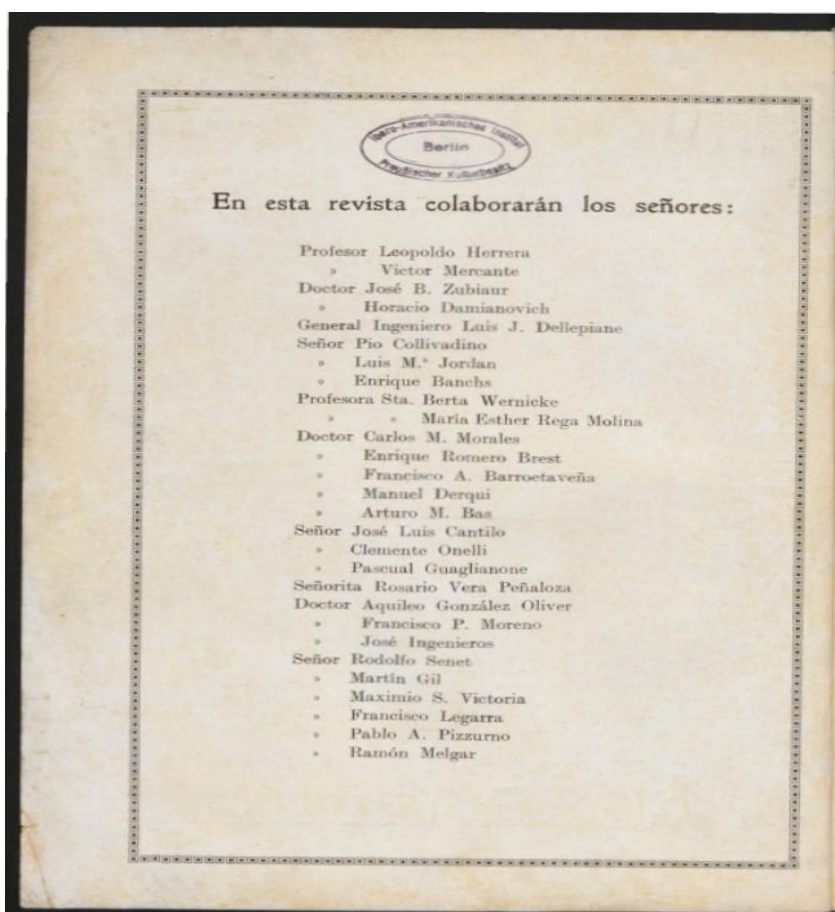
De manera más que sintética, cabe señalar que la revista tuvo un rol central en las definiciones de las políticas educativas de la Argentina, sobre todo en sus dos primeros periodos. De allí, que El Monitor (1881-1949) cuente con cantidad de actas, resoluciones, disposiciones referidas a las normativas, incluso designaciones docentes, modelos de clases, pero al mismo tiempo fue un vehículo de difusión del pensamiento educativo de la época, no exento de divergencias, a través de artículos de diferentes notables de la época. Verdaderamente, sumergirse en cada número de El Monitor significa abrirse a la posibilidad de hallazgos todavía no abordados y de los que no podemos dar cuenta en este artículo.

Por lo tanto, al relevar las referencias a Berta Wernicke en El Monitor básicamente nos encontramos, por un lado, con su actuación como vicerrectora y luego rectora del Liceo Nacional N° 1 de Señoritas de la ex Capital Federal, hoy Ciudad Autónoma de Buenos Aires, cargos que ocupó sucesivamente al menos desde los años 1912 y 1922; también con la profesora de educación física quien escribe uno de los primeros libros de texto del área, Juegos escolares para las escuelas de niñas, publicado en 1904 por la prestigiosa editorial Ángel Estrada. En consecuencia, dada la participación de Berta Wernicke “Entre aquellas que se comprometieron de alguna u otra manera con el universo de las prácticas corporales [...]” y con ello, protagonizaron “[...] la incorporación de las mujeres maestras en la enseñanza de la Educación Física escolar” (Scharagrodsky, 2009, p. 4) esta faceta es la que prevalece en las pocas investigaciones que recuperan su figura.

No obstante, la formación de base de Berta Wernicke era de profesora normal para luego llevar a cabo sus propios estudios de Geografía e Historia natural, como de Pedagogía y Didáctica; así su actividad en los movimientos de educadoras

feministas de la época fue transdisciplinaria pues su inscripción en política pedagógica abrigaba la búsqueda de la constitución de una didáctica articulada en la concepción de ciencia integrada (más específicamente de la enseñanza intuitiva). Cuando avanzamos sobre las búsquedas en los números de El Monitor, a través del relevamiento por distintos repositorios institucionales digitales, obtuvimos otro hallazgo en el marco de otras revistas que abarcaban el universo educativo de inicios de siglo XX. Se trata del número 1 de la revista Mundo estudiantil (1915), revista que asume el género de periódico escolar de la época (Finocchio, 2013) en una sucesión de diversidad de textos, cuentos, poesías, ensayos, discursos, actividades escolares, juegos, historietas, entre otros. En ella Berta Wernicke participa junto con otros destacados del pensamiento político filosófico educativo nacional, como José Ingenieros, Enrique Romero Brest, Pablo Pizzurno, Rosario Vera Peñaloza, entre varios de los ya nombrados anteriormente.

Figura 2 – Portada de la revista Mundo estudiantil (1915)



Fuente: Colecciones Digitales del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín). Disponible en: <https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/image/790710498/2/#topDocAnchor>

En la nota editorial de Mundo Estudiantil (1915) se expresa la perspectiva compartida y programática respecto de las razones por las cuales la educación integral del niño es el marco pedagógico y didáctico adecuado para la escuela argentina, en cuanto la formación de la futura ciudadanía que el país requería de acuerdo con su posicionamiento. Así, a la revista:

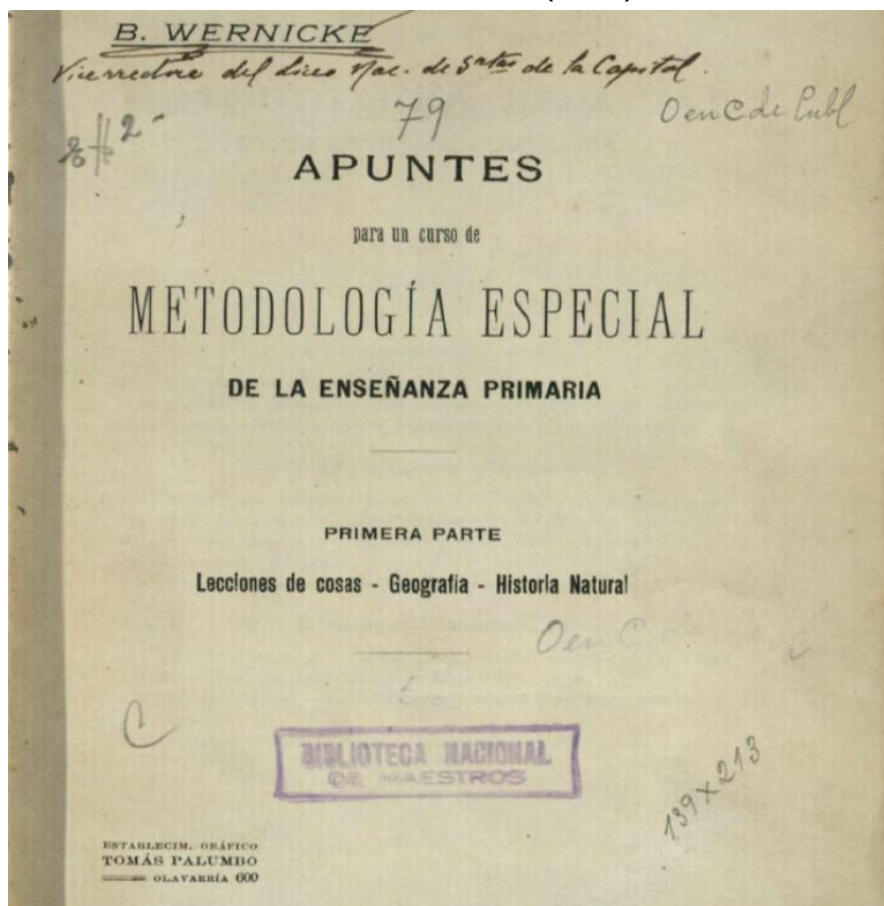
No la guía espíritu de secta alguno ni mezquinos intereses la mueven. Su ideal no es sino el de nuestra escuela (...) Su programa, y su didáctica, diremos así, serán también los de la escuela argentina. Como ésta, y empleando procedimientos que armonicen el interés, el esfuerzo y el placer, procuraremos atender la educación integral de nuestros escolares, mediante el desarrollo de su personalidad física, el cultivo inteligente de su amor por la naturaleza y de su curiosidad científica e histórica, la educación de su capacidad imaginativa, de sus medios de expresión y sentimientos estéticos, el robustecimiento de su carácter, la práctica de actos generosos y el amor a la vida sana, alegre y feliz (Por [...], 1915, p. 9).

La misma revista, en sus páginas 16 y 17, presenta el ensayo firmado por Berta Wernicke titulado La biología al alcance de todas las inteligencias. Simbiosis y mutualismos en el que expone cómo la observación de la naturaleza nos enseña a los humanos a resolver nuestros conflictos sociales. Volvemos sobre él más adelante. Importa señalar, ahora, que este hallazgo nos permitió, mediante su puesta en relación con otras fuentes primarias, discriminar las apelaciones al apellido Wernicke en las distintas producciones de época que consultamos hasta el momento. Y que necesitábamos cotejar con lo que creemos el aporte de la autora no estudiado aún y que la posiciona como palabra autorizada respecto del desarrollo de conocimientos teóricos didácticos. Pues, si bien entre fines de siglo XIX y principios de siglo XX los movimientos feministas en la ciencia argentina fueron logrando un lugar más que destacable es claro que todavía no era sencillo publicar sobre áreas científicas que no tenían a las mujeres locales como autoridad.

Así fue como logramos individualizar a Berta Wernicke respecto de su hermano Roberto (hijo) en relación con el Curso de Metodología (1916), dado que su firma autoral es “B. Wernicke”, y, aunque debajo de esta firma en manuscrita se expresa “Vicerrectora del Liceo Nacional de Srtas. de la Capital”, nos preocupaba la corroboración de que se tratara de la misma persona. Porque el rastreo de su vida y obra, en principio, se nos presentó más que complejo, sinuoso, cargado de vacíos que todavía no logramos completar satisfactoriamente como por ejemplo la etapa de su

niñez. De allí, nuestra explicitación acerca de que estamos comunicando una primera aproximación a la biografía de Berta Wernicke.

Figura 3 – Portada de Apuntes para un Curso de Metodología Especial de la Educación Primaria. Primera Parte. Lecciones de cosas-Geografía-Historia natural de Berta Wernicke (1916)



Fuente: Archivo digital de la Biblioteca Nacional del Maestro (sin datos bibliográficos). Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/libros/Wernicke-metodologia-1916.pdf>

Todas las informaciones sobre Berta Wernicke ya sean datos de nacimiento, familia o profesionales son piezas fragmentarias obtenidas desde diversas fuentes que pasamos a exponer. En pocos casos, como ya vimos, están aquellas que refieren sobre todo a su producción didáctica en el área de la educación física de niñas, sin datos acerca de sus otros recorridos disciplinarios y participación en movimientos intelectuales feministas de su época y de mayor alcance. Sin embargo, Berta Wernicke también es considerada la impulsora del atletismo femenino en la Argentina a través del apoyo que brindó como rectora del Liceo Nacional N° 1 de Señoritas a la creación

en 1922 del Club Atlético Femenino Alfa, fundado por jóvenes egresadas y que estuvo activo hasta finales de década (Anderson, 2022).

Es probable, que la no atención al pensamiento pedagógico y didáctico de Berta Wernicke, y con ello a su figura que todavía no ha sido lo suficientemente estudiada, incluso en los estudios feministas (Anderson, 2022), se vincule con las lecturas hegemónicas que dominaron las interpretaciones de la historia de la educación argentina respecto de la generación del ochenta en cuanto se consideró que estuvo totalmente dominada por las ideologías liberales reformistas de tipo positivista. Explica Lionetti (2006) que el hecho de subsumir toda esta producción intelectual a “[...] una expresión del positivismo en tanto ideología dominante del periodo [...]”; y, con ello, que “el signo del ideal absoluto del conocimiento a través de la ciencia natural y su método habría determinado el nacimiento de la Pedagogía como una extensión de las ciencias naturales aplicadas al estudio del hombre” (Lionetti, 2006, p. 98), opacó que “[...] a la luz de ciertas evidencias, puede considerarse que la conformación de ese sistema público de enseñanza apeló a una filosofía ecléctica y a una suma de contribuciones de amplio sustento ideológico liberal” (Lionetti, 2006, p. 98).

Puede ser, entonces, que Berta Wernicke quedase olvidada en estas lecturas historiográficas de conjunto que en muchos casos con categorías extemporáneas dejaron fuera del análisis a las mujeres que, como ella, se posicionaban en la producción pedagógica y didáctica de principios del siglo XX y que requiere del análisis “[...] de lenguajes disponibles en su época, historiando los conceptos psicológicos y las formas de escritura y enunciación que utiliza” (Dussel, 2014, p. 4). Efectivamente, Berta Wernicke se inscribió para sus planteos pedagógicos y didácticos en los estudios del desarrollo humano que se venían efectuando desde la psicología fisiológica de la época para hallar las bases que le permitieran comprender y explicar cómo aprenden los niños y las niñas. Y fue su experiencia profesional en la formación de maestras la que le permitió llevar a cabo sus fundamentos científicos para una didáctica de la educación primaria articulada en su formación científica naturalista y etnográfica que, a su vez, se inscribió en el pensamiento didáctico basado en las lecciones de cosas cuyos referentes eran autores locales y extranjeros. De modo que, Berta Wernicke participó en el campo político pedagógico y de la formación docente desde sus maneras de entender la necesidad de bregar por una educación de niñas

y jóvenes que ampliara sus posibilidades de participación en la sociedad. Asimismo, fue una de las integrantes fundadoras de las primeras sociedades científicas disciplinarias de la Argentina, en su caso de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA), creada en 1922.

Hay mucho más en el derrotero de Berta Wernicke, quien también fue escritora de literatura infantil y juvenil y ensayista de divulgación científica, que la supuesta aceptación y reproducción, sin más trámite, de un positivismo higienista llevado a cabo por científicos hombres aplicado a la naturaleza fisiológica del cuerpo femenino. Berta Wernicke participó de un movimiento intelectual de mujeres que encontraban en sus propias formaciones científicas y artísticas los argumentos políticos para que las mujeres fuesen posibilitadas de proyectar sus vidas más allá del ámbito doméstico (Anderson, 2022). En este sentido, resultan relevantes los estudios de revisión historiográfica que nos permiten visitar el periodo de entre siglos XIX y XX, pero sobre todo la etapa inicial del siglo XX, ya no únicamente, como señalamos antes, desde explicaciones que se han ido internalizando y reproduciendo como verdades absolutas. A saber, tales como que todo el campo científico pedagógico deudor de la escuela normal argentina encarnó homogéneamente “[...] los objetivos de disciplinamiento y control social que desde el gobierno nacional se le había atribuido a la socialización de los sujetos en este centro educativo, formador de maestros de escuela primaria” (Zusman, 2001, p. 3).

Por el contrario, trabajos recientes que profundizan en las discusiones que llevaban adelante todos los agentes involucrados en el campo científico y pedagógico, señalan la necesidad de revisar la historiografía de la educación y principalmente los roles de las mujeres en cuanto sus volúmenes y tipos de participación (Rossi, 2023), como así también sus imágenes cristalizadas respecto de los lugares subsidiarios en el mundo laboral que supuestamente aceptaron ocupar mediante el aprovechamiento de la feminización de la docencia en la Argentina que se produjo entre siglos XIX y XX. En realidad, este aprovechamiento es vuelto a observar en cuanto las mujeres “encontraran oportunidades históricas en el proyecto educativo de la época” (Figueroa Suárez, 2019, p. 95), dado que habilitó como correlato su deseo por organizarse en espacios para la lucha por la reivindicación del estatus social de la enseñanza y mejora de las condiciones laborales del sistema de instrucción pública en amplio crecimiento,

a propósito de su obligatoriedad y laicismo, también en procura del acceso a la educación media y superior.

De modo que, Berta Wernicke como tantas otras mujeres de familias de inmigrantes transatlánticos no solo se dedicaron “[...] a las tareas domésticas y una variedad de actividades de trabajos no calificados como costureras, lavanderas, cocineras” [...], sino que la docencia se constituyó como la precursora “[...] del feminismo en Argentina, [...] formando instituciones distintas (Consejo Nacional de Mujeres, Centro Feminista Socialista o Centro de Universitarias Argentinas)” (Figueroa Suárez, 2019, p. 95) que, aunque con distintas expresiones liberales o socialistas “[...] coincidieron en la tarea de cuestionar la condición subordinada de las mujeres tanto en la esfera doméstica como en el mundo público y de las leyes” (Figueroa Suárez, 2019, p. 95). De hecho, ninguna fuente informa que Berta Wernicke haya constituido una familia propia o haya tenido descendencia, sino que siempre las referencias son a su actividad profesional autónoma, literaria y a los innumerables viajes que realizó a otros países.

2 Tras los pasos de Berta Wernicke

En gran medida, los datos biográficos de Berta Luisa Wernicke (así es su nombre completo) se relevaron y debieron ser corroborados a través de fuentes primarias y de trabajos de investigación sobre su padre, Robert Heinrich August Wernicke (1826-1881); sus medios hermanos, Roberto Enrique Martín Wernicke Beltz (1852-1922, ya mencionado) y Julia Federica Herminia Wernicke Beltz (1860-1932). Sucede que Robert llega a la Argentina casado con Ida Augusta Beltz von Hagen, madre de Roberto (hijo) y Julia. No obstante, Berta fue una de las hijas que Robert tuvo en su segundo matrimonio con Federica Boltze, también fue hijo de este matrimonio Otto Guillermo Luis Wernicke (1868-1942), casado con Rosario Frers (1871-1926) con quienes Berta viajó a EE.UU. y Brasil según los registros compartidos de migraciones de la época y, como veremos, según se indica en una de sus dos biografías breves.

No podemos desarrollarlo aquí, pero hasta ahora no dimos con datos precisos sobre la niñez de Berta Wernicke. Sí, como ya mencionamos, hay un trabajo que ofrece datos de su padre Robert en relación con que fue un maestro inmigrante alemán que llega a Baradero, provincia de Buenos Aires, donde nacen Berta y todos

sus hermanos, luego de su paso por la ex Capital Federal como educador de jóvenes de la élite argentina. Robert se instala en la Colonia suizo-alemana y desarrolla un método de enseñanza de la gramática del español que incluso fue publicado en libro (García Folgado; Toscano García, 2022).

Figura 4 – Ficha de inmigración de Berta Wernicke para su viaje a Brasil en 1940

REPÚBLICA DOS ESTADOS UNIDOS DO BRASIL
FICHA CONSULAR DE QUALIFICAÇÃO

Esta ficha, expedida em duas vias, será entregue à Polícia Marítima e à Imigração no porto de destino

Nome por extenso Berta Luisa Wernicke
Admitido em território nacional em caráter Temporário
(temporário ou permanente)
Nos termos do art. 25 letra a do dec. n. 5.010-20-8 de 1938
Lugar e data de nascimento Baradero, Bs.As. 19 / 1 / 1871
Nacionalidade argentina Estado civil solteira
Filiação (nome do Pai e da Mãe) Robertp Wernicke e Federica Boltze Profissão educacionista
Residência no país de origem Viamonte 740, nesta
NOME IDADE SEXO

FILHOS MENORES DE 18 ANOS

Cart-Ident. Passaporte n. 340292 expedido pelas autoridades de Polícia desta Capital na data 5-5-1940 visado sob n. 2771

ASSINATURA DO PORTADOR: Berta Wernicke

Consulado Geral do Brasil em Buenos Aires
de 6 JUL 1940 PELO CONSUL GERAL
DONCEL ADJUNTO

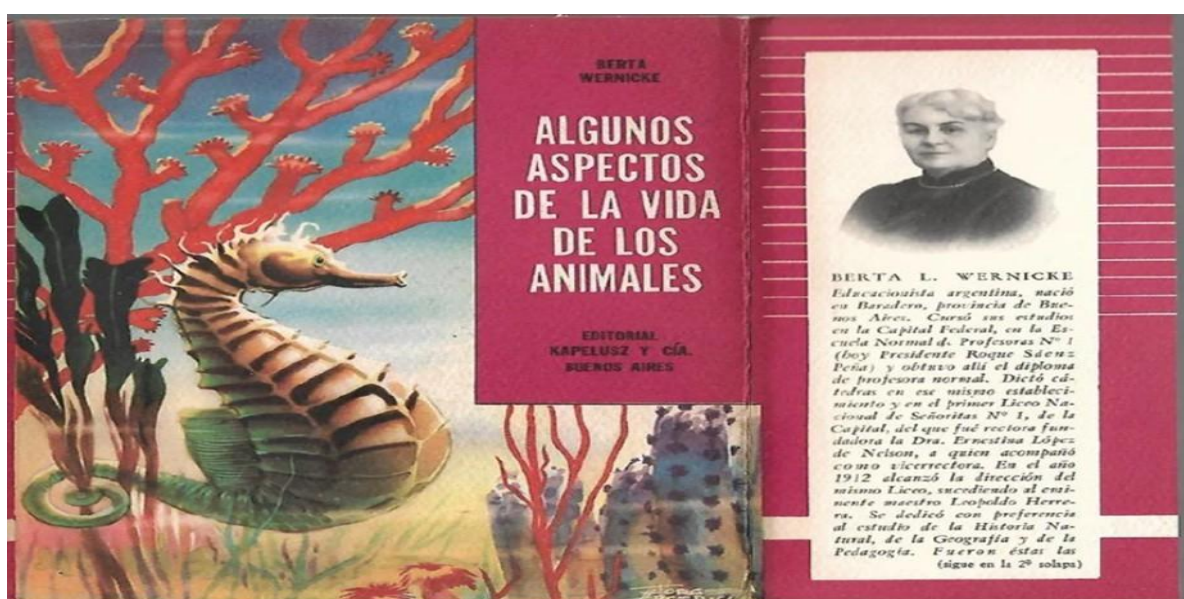
NOTA - Esta ficha deve ser preenchida a pedido da autoridade consular sendo as duas vias em original.

Fuente: familysearch.org FamilySearch (<https://www.familysearch.org/ark:/61903/1:1:KFFT-WJ4?lang=es>: 30 abr 2025), Imagen 90 de 203; Arquivo Nacional de Brasil (Rio de Janeiro).

En consecuencia, como estamos frente a dos descendencias compartidas por Robert Wernicke, tuvimos que realizar consultas en distintos archivos de registros de las personas de la época para constatar que no hubiese otra Berta Wernicke, con ello, los pocos registros fotográficos también nos fueron de ayuda. Así, la foto de Berta Wernicke de la imagen anterior aparece en una de las dos breves biografías públicas que pudimos hallar hasta el momento (figura 5). Se trata de los datos de nacimiento, estudios cursados y actuación profesional narrados de manera cronológica que se disponen en la solapa de su libro Algunos aspectos de la vida de los animales, publicado en 1946 por la prestigiosa editorial argentina Kapelusz. Allí se señala que Berta Wernicke es educacionista, nacida en Baradero, provincia de Buenos Aires (Argentina), cursó sus estudios en la Escuela Normal de Profesoras N° 1 donde

obtiene el diploma de profesora normal. Asimismo, se señala que dictó cátedras en el mismo establecimiento y en el primer Liceo Nacional de Señoritas N° 1 de la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires, del que fue rectora fundadora la Dra. Ernestina López Nelson y a quien acompañó como vicerrectora. En el año 1912 fue designada directora del mismo Liceo, sucediendo al gran maestro Leopoldo Herrera, dedicándose con preferencia al estudio de la Historia Natural, de la Geografía y de la Pedagogía.

Figura 5 – Tapa y solapa de Algunos aspectos de la vida de los animales de Berta Wernicke (1946)



Fuente: O autor.

En este periodo de la primera década del siglo XX, Berta Wernicke publica en el año 1916 el Curso de Metodología, trabajo del que podemos recuperar su propia voz en relación con su pensamiento pedagógico y didáctico que es el que nos interesó respecto de su figura y que, hasta el momento, como ya dijimos, no ha sido estudiado. Tampoco hemos hallado hasta el momento estudios que aborden su producción de divulgación científica para niños y jóvenes comprendida en el ensayo antes mencionado de 1915, La biología al alcance de todas las inteligencias. Simbiosis y mutualismos y en su libro Algunos aspectos de la vida de los animales de 1946. El resto de los datos que continúan en la siguiente solapa refieren a su actividad como escritora de literatura infantil y juvenil, de la que tampoco hemos encontrado estudios más que algunos ejemplares publicados de sus series de cuentos Yunda. Cuentos de lejanos países (Wernicke, 1929a) y Amawala. Y otros cuentos de lejanos países,

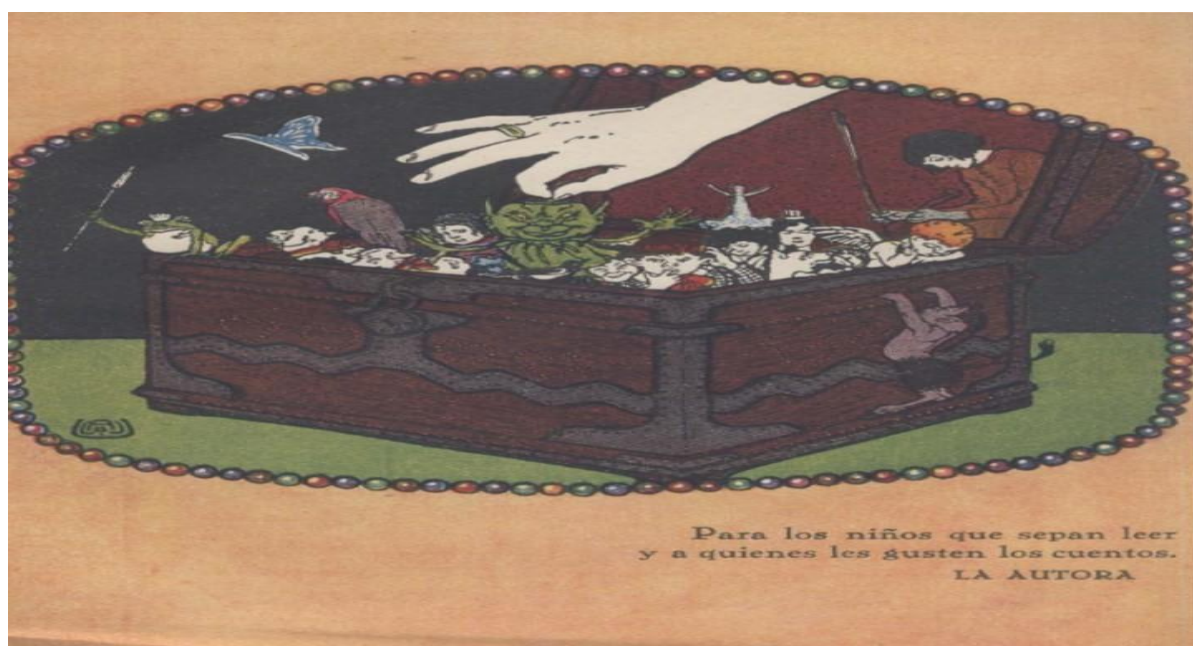
escritos en 1931 y que la editorial Guadalupe publica en 1981. Esta faceta de la vida de Berta Wernicke aparece destacada en la otra biografía breve que hallamos contenida en una de las Actas de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos (GAEA) figura 1, dedicada a los integrantes fundadores de la que fue vocal. De esta obtuvimos su año de fallecimiento, 1962:

Berta Wernicke (1871-1962). Vocal. Fue una de las primeras profesoras de Educación Física del país. Cuando cursaba el cuarto año del Liceo Nacional con un grupo de alumnas crearon la Asociación de Bachilleres del Liceo cuyo principal objetivo fue la ayuda mutua entre las socias y llegó a ser rectora del mismo. Constituyeron así la primera asociación de ex alumnos de un colegio en nuestro país y al poco tiempo ya habían redactado su Estatuto y Berta Wernicke se desempeñó como secretaria. Con su hermano Otto y su esposa, eximios navegantes, llegaron a dar la vuelta al mundo, en sus travesías utilizaban yates proyectados por el famoso diseñador Germán Frers. Comentan que cuando arribaron a China al caminar por las calles eran seguidos por la gente, extrañados por sus vestimentas como por los rasgos occidentales, desconocidos en aquellos lugares tan lejanos. Se convirtió en una afamada escritora, autora de libros como por ejemplo: "La lucha por la vida", "Yunda y otros cuentos de lejanos países", "Amawala" y "Don Zapallo y otros cuentos". Los cuentos eran reflejos de las tardes que pasaba con sus familiares, relatos que contaban con su aprobación (p. 26)².

Don Zapallo y otros cuentos para niños (Wernicke, 1929b) (título completo), es publicado en Madrid por Berta Wernicke en el año 1927 y es su única obra literaria que se encuentra en el repositorio digital de la Biblioteca Nacional de Maestros (Argentina). Si bien aquí no podemos profundizar en ella, resulta interesante visualizar la dedicatoria de la autora con la ilustración que apela a distintas imaginaciones, entendemos elocuente respecto de su concepción de los niños, en sintonía como vemos más adelante con El Curso de Metodología (1916), a quienes hace poseedores de un gusto respecto de la literatura. Dice la dedicatoria, para los niños que sepan leer y a quienes les gusten los cuentos.

² No hay fecha del Acta. Solo a su inicio se indica que "En la sesión de la Asamblea General Ordinaria del 28 de abril de 1939 la presidente de GAEA Profesora Elina González Acha de Correa Morales manifestó la idea de escribir la biografía de cada uno de los fundadores de la Sociedad, proposición que fue aceptada por unanimidad. (Libro II, folio 284)". Por lo tanto, se desprende que el cumplimiento de esta disposición lógicamente es con posterioridad al fallecimiento de Berta Wernicke, pero también de otro biografiado, el tesorero Guillermo Pascual Atares quien muere en 1981. Disponible en: <https://www.gaea.org.ar/insti2.htm>

Figura 6 – Don Zapallo y otros cuentos para niños. Dedicatoria de la autora a sus niños lectores (Wernicke, 1927). Ilustración de Ulla Bastanier.



Fuente: Archivo digital de la Biblioteca Nacional del Maestro (sin datos bibliográficos). Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/libros/00040626/00040626.pdf>

Si bien esta biografía de la GAEA es imprecisa respecto de los estudios y actuación profesional de Berta Wernicke, es decir que equivoca que sus estudios hayan sido cursados en el Liceo N° 1 de Señoritas, nos ofrece un dato que la ubica como integrante de movimientos estudiantiles de mujeres, asimismo informa que su actividad literaria se encontró estrechamente ligada a los viajes que realizó junto con hermano Otto y esposa, efectivamente hermana de Frers.

3 La formación de Berta Wernicke en la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos

En suma, interesa de las referencias y documentos que colocan a Berta Wernicke como una viajera a otros países, el hecho de la posibilidad de reconstruir un interés que se articula con su formación como profesora de Geografía e Historia natural que, muy probablemente, consolidara en la GAEA y de la mano de Elina González Acha de Correa Morales, también profesora egresada de la Escuela Normal N° 1, y de otros miembros, muchos de ellos científicos alemanes de diferentes disciplinas vinculadas con la naturaleza que compartían una orientación antropológica y etnográfica de la época (Curto, *et al.*, 2008). Así, es de destacar que Berta Wernicke

participa de un grupo de científicos que aunados en GAEA, como ya dijimos antes, fundada en 1922:

[...] nucleó a todos aquellos interesados en la producción y el debate del conocimiento en torno a la información que estaba produciéndose respecto a las características físicas, económicas y etnográficas del territorio argentino, y que, a través de sus acciones públicas, buscaban difundir su propuesta disciplinaria, en el ámbito de la enseñanza. Se trataba de un proyecto epistemológico caratulado de científico frente a las propuestas previas, rotuladas como enumerativas, memorísticas y, por lo tanto, considerada desde los miembros de GAEA como no científicas (Zusman, 2001, p. 2).

Por lo tanto, la perspectiva de abordaje sobre el vínculo entre la cultura y la naturaleza del territorio es parte de la formación de Elina González Acha de Correa Morales y Berta Wernicke. En relación con la primera sabemos de:

Su acercamiento al botánico darwinista Eduardo Holmberg, profesor de ciencias naturales en dicho centro educativo [Escuela Normal N° 1] que la aproximó a ciertas vertientes del mundo científico y artístico que otorgaban importancia a que la actividad científica desarrollada en el país estuviese a cargo de especialistas argentinos (Zusman, 2001, p. 3).

Holmberg, también fue uno de los miembros fundadores de GAEA (Curto *et al.*, 2008). Las familias de Correa Morales y Wernicke también tienen registros de sus vínculos estrechos a través de la actividad artística de Julia Wernicke, hermana de Berta y Lía Correa Morales, hija de Elina. Así, se sabe que Lía viaja a Europa en 1926 “[...] residiendo entre otros sitios en Alemania donde visitó a la pintora animalista Julia Wernicke (1860-1932), amiga de su madre”. Y que, “Berta Wernicke, hermana de Julia, Elina González Acha y Cecilia Grierson fueron tres de las primeras egresadas de la Escuela Normal de Profesoras” (Gluzman, 2011, p. 2). De las últimas hay conocimiento de que fueron miembros desde el movimiento feminista liberal de “[...] uno de los organismos más activos para la época en temas de reivindicación de los derechos de la mujer como fue Consejo Nacional de Mujeres [...]” (Zusman, 2001, p. 3) que buscaba “[...] el estímulo de la valorización intelectual de la mujer en una época en que su participación científico-académica no era vista con buenos ojos” (Zusman, 2001, p. 3).

Por lo tanto, ya para la década de los años veinte del siglo XX, Berta Wernicke aparece desarrollando intensamente su actividad como profesora de Geografía e Historia natural y a cargo de cátedras de estas asignaturas y de pedagogía en la

Escuela Normal N° 1 de la actual Ciudad Autónoma de Buenos Aires, como ella misma lo expresa en el Prólogo del Curso de Metodología (Wernicke, 1916) que analizamos más adelante. En suma, Berta Wernicke compartió con sus amigas colegas esta formación científica y pedagógica que se articulaba entre la Escuela Normal N° 1 donde egresa como profesora, imparte clases y al mismo tiempo en un desarrollo orgánico ya como sociedad científica de la GAEA que la encontró como una de las profesionales “[...] que configuraron los comienzos institucionales de los estudios geográficos” (Curto *et al.*, 2008, p. 12). De esta manera, su nombre se encuentra entre quienes primero adhirieron a la GAEA y en varios casos luego como Wernicke pasaron a integrarla, tales como “Carlos Ameghino (paleontólogo y explorador)” y “Juliana Dellenius de Lehmann Nitsche (antropóloga y etnóloga)”, entre otros (Curto *et al.*, 2008, p. 12).

Al regresar a la faceta de Berta Wernicke como escritora de literatura infantil y juvenil podemos establecer un vínculo entre esta y los lineamientos de la GAEA en los que claramente tuvo mayor participación, también desde sus ensayos de divulgación científica antes citados. Uno de los principales objetivos fundacionales de la GAEA es “influir en la difusión y orientación de la enseñanza” (Curto *et al.*, 2008, p. 12). Ya para 1931, encontramos en El Monitor (N° 705, septiembre) un registro de Berta Wernicke reconocida escritora entre un grupo de autoras notables del género que publicaban sus cuentos en diversos periódicos y revistas de la época. En su nota de opinión titulada “Los cuentos infantiles”, Adelina Luciani de Bustelo, afirma que:

La mujer argentina se destaca en sus cuentos de carácter moral, religioso, patriótico, etc., en libros, revistas y periódicos.

Delfina B. de Gálvez, Gisberta S. de Kurth, Justa Roqué de Padilla, Olga de Adeler, Carolina D. Alió, Victorina Malharro, Adelia Di Carlo, Berta Wernicke, Susana Calandrielli, Herminia Brumana, etc., son nombres conocidos.

En la reciente exposición femenina del libro latino-americano que se realizó en la Academia Nacional de Bellas Artes, la mujer argentina ocupó un sitio preferente no sólo por la cantidad de obras presentadas, sino también como exponente de su talento (Luciani de Bustelo, 1931, p. 213).

Respecto de las temáticas desarrolladas por las escritoras, entendemos que Berta Wernicke se coloca en el “etc.”, pues al cotejar la enumeración que efectúa Luciani de Bustelo (1931) con la contratapa de Amawala. Y otros cuentos de países lejanos publicada en 1981, también en relación con la biografía de GAEA que da un

lugar preferencial a informar sobre sus viajes al extranjero con su hermano Otto, se vuelve a hacer hincapié en los viajes de la autora.

Dice la contratapa que los tres cuentos reunidos celebran “el cincuentenario de la publicación de Yunda (tal el título de la publicación original)”. Y que estos “[...] fueron escritos por la educadora argentina Berta Wernicke con el deseo de mostrar a los jóvenes argentinos costumbres y leyendas de lejanos países a los que ella conociera en sus viajes” (Wernicke, 1981, contratapa). En ellos, “[...] tienen lugar acontecimientos históricos o legendarios en los que la aventura, el coraje, el amor y la justicia aparecen hábilmente entrelazados para goce e interés de los lectores” (Wernicke, 1981, contratapa). Entonces, estos cuentos son contemporáneos a la nota de Luciani de Bustelo (1931) y, efectivamente, tienen un carácter pedagógico, pero fuertemente anclado en el objetivo de enseñar sobre otras sociedades y sus ambientes, a su vez, respecto de cómo esta relación se imbrica en diferentes modos de ver y comprender el mundo. En todo caso, es la formación naturalista etnográfica de Berta Wernicke la que hace a su material narrativo literario y que se condice con los planteos pedagógicos y didácticos del Curso de Metodología destinado a la formación docente de maestros. A nuestro parecer, esta síntesis hace a la originalidad de su producción que amerita ser recuperada y visibilizada.

4 Berta Wernicke y su didáctica para la formación docente

Como ya hemos referido varias veces a lo largo del presente artículo, Berta Wernicke publica en 1916, *Apuntes para un Curso de Metodología Especial de la Educación Primaria. Primera Parte. Lecciones de cosas-Geografía-Historia natural por los Talleres Gráficos Tomás Palumbo*. El Curso de Metodología, como venimos abreviando su título, se encuentra enunciado en primera persona y, con ello, es el documento que nos acerca a la voz de Berta como pedagoga y didacta que de manera protagónica discute constantemente, acaso confronta, la formación cristalizada de los profesores de las escuelas normales que desde su perspectiva no aportan a los futuros maestros, ni a los nóveles, en el marco de la tendencia de moda llamada lecciones de cosas o de objetos. Así, gran parte de los desarrollos conceptuales y metodológicos que realiza la autora se corresponden con la pedagogía y, podríamos decir, una didáctica general que luego especifica en la enseñanza para la educación

primaria de la Geografía y la Historia natural, no obstante, articulada especialmente con el área de Lenguaje y Matemática.

Nos resulta imposible dar cuenta de la totalidad del libro a razón de los límites de extensión de los que disponemos para el presente trabajo, también porque como ya señalamos se trata de una primera aproximación a la vida y obra de Berta Wernicke y deberíamos profundizar más en algunas de sus referencias. Por ejemplo, en su Prólogo Berta Wernicke (1916) realiza la siguiente cita en relación con la tarea del profesor formador quien si ofrece distintos puntos de vista teóricos:

Le habrá inculcado [al estudiante maestro] sobre todo una gran verdad la cual es «que el maestro es el método», que los medios empleados por uno con notable éxito, pueden ser la causa de un fracaso en manos de otro. «Quien no duda de la teoría, no ensaya; pero quien no haga esos ensayos escuchando la voz de la experiencia, fracasa», dice Baumeister” (Wernicke, 1916, p. 6).

Esta definición acerca de que “el maestro es el método” articula todo el libro y todavía nos encontramos indagando más acerca de Baumaister. Hasta el momento hallamos una referencia en la sección Bibliografía de la revista dirigida por Víctor Mercante (1919), Archivos de Pedagogía y Ciencias afines (1909), a cargo de Alfredo Miguel Aguayo, profesor de Pedagogía de la Universidad de la Habana. En nota al pie 2, de su artículo “La Pedagogía en las Universidades”, Aguayo se refiere al “Dr. Baumaister con su libro *Handbuch der Erziehungs-und Unterrichtislehre für höhere Schulen*” (München, 1897 *apud* Aguayo, 1909, p. 418) (en español, Manual de educación y enseñanza para escuelas secundarias) en mención a la historia de los seminarios pedagógicos llevados a cabo en la Universidades austríacas, húngaras, suizas e italianas en las que “[...] ideas y métodos germánicos ejercen influencia” (Aguayo, 1909, p. 418).

Por lo expuesto, nos detenemos en su Prólogo (Wernicke, 1916, p. 5-6), escrito por la misma autora, y en momentos de la Parte I, titulada “La enseñanza intuitiva”, que desagrega en tres apartados: “a) El concepto de la intuición”; “b) El principio de la intuición como fundamento de la instrucción general” y “c) La enseñanza intuitiva especial — procedimiento y leyes didácticas” (Wernicke, 1916, p. 9-28).

Ya en el Prólogo, reconocemos de la propia voz de Berta Wernicke (1916) su recorrido profesional cuando argumenta el sentido que le confiere a la escritura y publicación del Curso de Metodología:

No corresponde a este trabajo el título de «texto de Metodología especial»; me propongo sólo publicar sucesivamente, adaptando esta forma de agrupaciones por materias, la enseñanza impartida a mis alumnas desde la cátedra de Metodología en la «Escuela Normal de Lenguas Vivas»³. Recuerdo con cuantas dificultades tenían que luchar las alumnas para encontrar ampliaciones de explicaciones escuchadas en clase, y para preparar una exposición, teniendo que recurrir al apunte manuscrito o a largas monografías sometidas a mi corrección. Diríjome pues al alumno-maestro y trataré de ser consejero del maestro novicio, pues considero la metodología especial como la parte más importante y más difícil del programa de Pedagogía; trataré en él de la aplicación de los conocimientos didácticos adquiridos en estudios técnicos de la Escuela Normal (Wernicke, 1916, p. 5).

Si bien el libro está dirigido a los maestros, cualquiera fuese su género, es claro que Berta Wernicke se afirma en que los conocimientos como formadora de docentes que está compartiendo provienen de su experiencia en el dictado de las cátedras con sus alumnas. Esta autorización de sus saberes a propósito de su trayectoria profesional como formadora de docentes, verdaderamente es inusual para la época. No solo porque, como ya explicamos antes, las mujeres estaban bregando por su lugar en el mundo científico y político, sino porque no se halla en otros tratados de metodología de la enseñanza del momento este tipo de legitimación, al contrario, siempre justificados en los referentes teóricos, en sus definiciones y preceptos, y no en una experiencia profesional basada en la formación de maestros o maestras dado que las escuelas normales se diferenciaban por género (Rodríguez, 2021).

Así prosigue Berta Wernicke (1916, p. 5) se está frente a una vacancia: “[...] poco, relativamente, se ha publicado hasta ahora entre nosotros, sobre metodología de la escuela primaria, por lo menos, que fuera trabajo original y no traducción”. Esta vacancia, al mismo tiempo habla de un problema que todavía no se ha abordado en la formación general de los maestros, no se trata solamente de sus estudiantes mujeres de la Escuela Normal N° 1 de la que, además, recordamos, ella misma es egresada. Para Berta Wernicke (1916) hay un vacío teórico y metodológico respecto de una formación que apunte al ejercicio concreto de la docencia y a las dificultades con las que se topa en las aulas. Por ello, explica que:

No pretendo presentar nada mejor, sólo creo que en esta materia no conviene atenerse a un libro único y que conviene escuchar distintas opiniones, pues basándose la Pedagogía moderna en algo tan complejo como es la Psicología infantil, conviene al alumno-maestro ver cada asunto a través de

³ Hoy Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas N° 1 “Presidente Roque Sáenz Peña” de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina).

diferentes cristales y oírlo expresado con diverso lenguaje didáctico. Las aptitudes mentales y la preparación difieren entre los estudiantes y me he esforzado en encontrar la forma más sencilla para llegar a su entendimiento, suprimiendo tecnicismos oídos por el alumno de la Escuela Normal, pero aún no asimilados, pues esta asimilación recién se opera con la práctica diaria, profesional, comprobando la eficacia de teorías (Wernicke, 1916, p. 5).

Por lo tanto, lo diferente de El Curso de Metodología de Berta Wernicke (1916) no es solamente la revisión crítica de la enseñanza de la escuela normal que venía siendo ampliamente discutida en el país, como en otros de la región, especialmente México, a propósito de los diferentes congresos docentes celebrados entre los siglos XIX y XX (Reyes Ruvalcaba, *et al.*, 2006; Rossi, 2022) y publicaciones tales como El Monitor, que ya comentamos antes, que fueron bandera de los reformistas liberales. Así, son innumerables los documentos que especialmente cuestionan la enseñanza memorística y enciclopedista de la escuela normal con referencias a mismas discusiones llevadas a cabo en Europa y EE. UU., de los que la autora explicita su dominio. Para Wernicke no se trata de ello únicamente, sino de una formación docente que no enseña que el maestro y la maestra deben saber analizar si la teoría pedagógica y didáctica se corresponde, volvemos a la cita anterior, “con la práctica diaria, profesional, comprobando la eficacia de teorías”, pues “conviene al alumno-maestro ver cada asunto a través de diferentes cristales y oírlo expresado con diverso lenguaje didáctico” (Wernicke, 1916, p. 6). Y es, en este punto, cuando confronta de manera abierta a sus colegas profesores formadores de maestros en las escuelas normales:

El normalista que se retira de las aulas donde se ha formado como maestro, cree poseer toda la ciencia y estar en todo en la verdad, pero al verse frente al grupo de alumnos que esperan todo de él, se da cuenta que influyen factores no previstos para poner en práctica o no sus buenas teorías. Entonces se desconcierta o cree tener que luchar a todo trance para imponerlas; lo que ve y oye no está en su programa — *ergo* — es malo. Pero bien puede ser él quien esté en un error; antes de reconocerlo duda de su ex-maestro quien le enseñó una doctrina falsa, cuando el único error de éste haya consistido tal vez en enseñarle una sola faz de su misión y no lo ha preparado para obstáculos eventuales. En cambio, si un espíritu elevado y de vasto horizonte le ha guiado, le habrá enseñado que hay muchos caminos que conducen a Roma, y le habrá indicado las eventualidades posibles de prever (Wernicke, 1916, p. 6).

Los profesores formadores de las escuelas normales se encuentran alejados de las aulas, enseñan “doctrinas” que luego hacen dudar al maestro porque no contemplan los “factores no previstos para poner en práctica o no sus buenas teorías”.

Entonces, entiende que “lo que ve y oye y que no está en su programa” es “malo”. Para Berta Wernicke (1916), hay una imposición de ideas únicas respecto de la didáctica para la educación primaria que no aportan a los maestros y a este núcleo problemático dirige todo su libro. Incluso cuando despliega su conocimiento teórico a propósito de referencias de autores muy de la época, Pestalozzi, Rousseau, pero sobre todo Comenio, lo hace en un sentido de corregir cómo se han divulgado sus definiciones conceptuales. Con ello, ubica el concepto de intuición no en la psicología infantil, sino a través de una extensa explicación acerca de cómo fue Comenio quien lo formuló. Y aquí, otra singularidad del pensamiento pedagógico y didáctico de Berta Wernicke: es el maestro quien debe aprender a observar y comprender a sus niños alumnos de la escuela primaria para no arrebatarle en la aplicación de teorías abstractas. De esta manera, ya en la Parte I, luego de explicar desde la psicología infantil psicofísica cómo actúan los sentidos en la percepción de los objetos, Berta Wernicke propone adentrarse en el conocimiento de lo que denomina la cultura de los sentidos:

La cultura de los sentidos no corresponde directamente a la escuela, sino a la educación doméstica, pues el niño ingresa ya a ella con los sentidos desarrollados. La naturaleza es aquí la mejor maestra. (...) Los niños de grandes centros de población pasan diariamente por miles de impresiones diversas sin percibirlos, mientras que el niño del campo se siente como aplastado por todas las impresiones nuevas, al llegar a la ciudad. Es, por consiguiente, un deber ineludible del educacionista, perfeccionar los sentidos y sobre todo allí donde, la vida toda nos aleja de la naturaleza. Pero el camino para llegar a ello no es la escuela, sino la experiencia diaria (Wernicke, 1916, p. 11-12).

Es notable, a nuestro entender, cómo Berta Wernicke reversiona la oposición civilización vs. barbarie, articuladora del pensamiento reformista liberal hartamente estudiada en la Argentina, a la que apela antes de la cita anterior “los pueblos civilizados y los pueblos salvajes” (Wernicke, 1916, p. 11). Y a la que no regresa en todo su libro, sino que replantea, creemos, desde su formación naturalista etnográfica como el conocimiento específico que los maestros deben aprender a desarrollar a propósito de los niños y que no encontrarán en la psicología infantil, al mismo tiempo les permitirá atender a los imponderables de la práctica educativa. Ya que, “Es natural que la historia de esta enseñanza nos proporcionará la más acertada guía. Varios grandes pedagogos aconsejan que la enseñanza total sea sensible y concreta; intuitiva [...]”, sin embargo, “[...] divergen las ideas sobre, la enseñanza intuitiva

especial, son uniformes al tratarse de la aplicación de dicho método como base para la instrucción general. Pero con la misma frecuencia con que se enuncia tal idea, también se falsea su aplicación práctica” (Wernicke, 1916, p. 12-13). Qué es aquello que se falsea para Berta Wernicke, la atención a las diferencias sociales y culturales de los niños en relación con la intuición que desarrollan en sus ámbitos domésticos sin tratarse de que una sea deficitaria respecto de la otra, sino distintas. De modo que,

No será posible indicar los temas de la enseñanza intuitiva porque deben variar con la localidad, costumbres, clase social y preparación de los alumnos. El maestro tiene que buscar su material en el círculo que rodea al alumno, y ese material a su vez debe ser accesible y familiar a todos, como ser: familia, escuela, estaciones, etc. Será distinto para los niños que viven en la ciudad y para los del campo, los de la llanura o de la montaña, de la costa o tierras adentro, diverso para los gremios, faenas de los padres, etc. (Wernicke, 1916, p. 13).

5 A modo de conclusión

En principio, a manera de recapitulación, volvemos a señalar que nuestro trabajo tan solo procura comunicar una primera aproximación a la vida profesional de Berta Wernicke a partir del análisis de fuentes primarias que todavía resta seguir indagando en bibliotecas y librerías de usados, no solo en repositorios digitales. Asimismo, a través de la recuperación de referencias a su figura en publicaciones de época, como de estudios de la historia de la educación argentina que dan cuenta de la complejidad del periodo en que la educacionista se integró a los debates didácticos llevados a cabo entre siglos XIX y XX por los movimientos de intelectuales pedagogos reformistas liberales. No obstante, con mayor producción e intensidad en las primeras décadas del siglo XX. Estos movimientos, incluidos sus grupos feministas, particularmente discutieron la didáctica de la ya considerada escuela tradicional, una escuela normal que, según su perspectiva, se presentaba desgastada y poco productiva para la formación de los futuros ciudadanos como necesidad de la consolidación de un Estado nacional moderno. Y dada esta necesidad, la formación docente aparecía como núcleo privilegiado de interés en una apuesta basada en la convicción de que los futuros maestros y futuras maestras debían ser educados en las disciplinas científicas que aportaran al conocimiento acerca de cómo los niños llevaban a cabo sus aprendizajes para, en consecuencia, validar las metodologías de la enseñanza integral de las materias escolares.

De modo que, Berta Wernicke participó activamente de las búsquedas por desarrollar una nueva metodología de la educación primaria a la luz de su propia formación, acaso podemos concluir, aunque sea tentativamente, transdisciplinaria. Formación que supuso también sus derroteros como escritora de divulgación científica para niños y jóvenes, como de literatura infantil y juvenil. Sin embargo, en relación con nuestro propio punto de vista, su singularidad, que también como ya se ha expresado debemos seguir indagando, radica en partir de su propia experiencia profesional como formadora de docentes para la educación primaria en cuanto ella le permitía plantear las discusiones teóricas conceptuales que postuló como fundamentales.

De esta manera, Berta Wernicke de un modo que entendemos completamente innovador para su tiempo, incluido el hecho de ser mujer, polemiza con las lecturas de los ya clásicos de la pedagogía, la psicología infantil y la didáctica, incorpora a sus argumentos los conocimientos adquiridos a propósito de su recorrido por los estudios naturalistas y etnográficos de la escuela alemana, como también su filiación, al mismo tiempo que distanciamientos, con los tratados de pedagogía que promovieron la enseñanza intuitiva desde definiciones excesivamente abstractas respecto de las realidades de los niños y niñas que asistían a las escuelas.

Sostenemos que, al menos en Argentina, desde nuestras investigaciones llevadas a cabo en la Universidad Pedagógica Nacional inscritas en el Área de Alfabetización inicial, Departamento de Humanidades y Arte, nuestro hallazgo efectivamente accidental de Berta Wernicke, en el sentido de no deliberadamente buscado, nos abre un nuevo camino. Se trata de una ampliación y replanteo de las dimensiones históricas de dichas investigaciones en las que relevamos distintos documentos de época, entre ellos la producción didáctica en cuanto entendemos que no es posible comprender el presente de la formación docente para la educación primaria sin historiarla. En este punto se alojan nuestras preguntas de indagación sobre las razones por las cuales la vida y obra de Berta Wernicke apenas ha encontrado semblanzas demasiado breves, por demás incompletas, por lo tanto, inconexas respecto de toda su trayectoria profesional desde las que intentamos avanzar a lo largo del artículo en función de lograr una aproximación a su biografía. Y que nos llevó gran parte de él, pues, en definitiva, un primer paso insoslayable consistió en responder a la pregunta sobre quién era Berta Wernicke. Aunque sea de

una forma por demás incipiente y que requiere todavía, seguimos explicitando, de muchas más indagaciones.

Sin embargo, creemos estar en condiciones de concluir parcialmente que Berta Wernicke es en parte corroboración de que hay que seguir profundizando en los estudios de la historia de la educación argentina que persiguen revisitar las lecturas que dominan especialmente a los abordajes del entre siglos XIX y XX, lo mismo, los trabajos sobre el feminismo de la época. Porque, de las explicaciones surgidas de esas investigaciones que hemos referido a lo largo de este artículo observamos que Berta Wernicke, para nosotros en particular con su producción didáctica, es más un punto de fuga, una divergencia que resulta imperioso recuperar y seguir analizando. Ya que, disloca nuestras propias narrativas historiográficas sobre la didáctica del periodo en el cual la autora realiza El Curso de Metodología y en las que hemos sido formados, también como mujeres, con las que reproducimos que la maestra normal argentina siempre fue, si se nos permite la expresión, hija de Sarmiento.

Si acordamos que las investigaciones históricas, o como las nuestras que abordan las dimensiones históricas de la didáctica y la formación docente, tienen la responsabilidad de visibilizar la producción de las mujeres, debemos revisar cómo muchas veces operamos con el axioma de las maestras de tal o cual época. Como si se tratasen de una especie de un todo homogéneo que las subsume en las afirmaciones de todo aquello que buscaban lograr en un mundo que aceptaban igualmente gobernado por los hombres. En las palabras de la misma Berta Wernicke (1916, p. VI) “[...] la teoría admite dudas y hasta las reclama, buscando siempre nuevas luces y nuevas formas en la experiencia”. En teoría, nunca nos hubiéramos imaginado siendo nuestras propias líneas de investigación en la didáctica de tipo etnográficas que en la Argentina de 1916 se hubiera escrito una metodología de la enseñanza para la educación primaria que, justamente, se argumenta en conocimientos etnográficos. Y mucho menos que fue escrita por una mujer formada en la escuela normal, que a partir de dichos conocimientos discute su tópico civilizatorio. Para Berta Wernicke los niños del campo o la montaña no eran bárbaros, sino que desarrollaban sus intuiciones de maneras diferentes a los de la ciudad y con ventajas respecto de estos en relación con sus comprensiones de la naturaleza que los circundaba.

Para finalizar, la decisión de publicar el presente artículo extremadamente provisorio respecto de la vida de Berta Wernicke y su trayectoria profesional, de la que destacamos su Curso de Metodología publicado en 1916 que aún resta profundizar, se debe a contribuir con el reconocimiento de la relevancia que implica historiar la producción didáctica de la Argentina de periodos poco indagados a propósito de este recorte específico de objeto. Se trata, asimismo, de hacerlo en un sentido de revisiones que hay que continuar desde nuestras propias investigaciones y, esperamos, también otras. Pues, hipotetizamos, probablemente en ellas haya más mujeres singulares como Berta Wernicke por descubrir.

REFERENCIAS

- AGUAYO, Alfredo M. Bibliografía. **Archivos de Pedagogía y Ciencias Afines**, La Plata, v. 6, n. 18, p. 415-420, 1909. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8796/pr.8796.pdf. Acceso en: 8 mayo 2025.
- ANDERSON, Patricia. **100 años de activismo feminista en el deporte**. [S. l.]: Prensa Atletismo CADA, 2022. Disponible en: <https://cada-atletismo.org/100-anos-de-activismo-feminista-en-el-deporte>. Acceso en: 8 mayo 2025.
- CURTO, Susana *et al.* La fundación de GAEA Sociedad Argentina de Estudios Geográficos-1922. **Boletín de GAEA**, [s. l.], n. 126, p. 1-49, 2008. Disponible en: <https://www.gaea.org.ar/fundacion.pdf>.vv Acceso en: 8 mayo 2025.
- DUSSEL, Inés. Víctor Mercante y la producción de un discurso científico sobre la educación. **Archivos de Ciencias de la Educación**, [s. l.], año 8, n. 8, p. 1-17, 2014. Disponible en: https://www.archivosdeciencias.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Archivos08a03/pdf_106. Acceso en: 8 mayo 2025.
- EL MONITOR DE LA EDUCACIÓN COMÚN. Buenos Aires: Biblioteca Nacional de Maestros, 1881-1949. Disponible en: http://www.bnm.me.gov.ar/proyectos/medar/publicaciones_educativas/fondos_historicos/monitor/index.phpvvv Acceso en: 8 mayo 2025.
- FIGUEROA SUÁREZ, Fátima. Reflexiones en torno al rol de la mujer en la educación argentina (1880-1955): algunas aproximaciones. **Breves Contribuciones del I.E.G**, [s. l.], n. 30, p. 90-99, 2019. Disponible en: <http://ojs.filo.unt.edu.ar/index.php/bcieg/article/view/372/280>. Acceso en: 8 mayo 2025
- FINOCCHIO, Silvia. Un tesoro inexplorado: los periódicos escolares en la Argentina. **Hist. Educ.**. Porto Alegre, v. 17, n. 40, p. 27-54, maio/ago. 2013. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3216/321627379003.pdf>. Acceso en: 8 mayo 2025.
- GARCÍA FOLGADO, María José; TOSCANO Y GARCÍA, Guillermo. “Verde es el árbol de la vida”: la enseñanza práctica de la lengua en la gramática de Roberto Wernicke (1867). **Estudios romanos de Brno**, [s. l.], año 43, n. 1, p. 247-275, 2022. Disponible en: <https://roderic.uv.es/items/67e2ce88-f84c-4eaf-84f8-29bff62287ec>. Acceso en: 8 mayo 2025.
- GLUZMAN, Georgina. Ausencia de Yrurtia, ¿presencia de Lía? *In*: JORNADAS INTERESCUELAS/DEPARTAMENTOS DE HISTORIA, 13., 2011, Catamarca. **Actas** [...]. Catamarca: Universidad Nacional de Catamarca, 2011. p. 2-18. Disponible en: <https://cdsa.aacademica.org/000-071/571.pdf>. Acceso en: 8 mayo 2025.
- LAMELAS, Gabriela. Hacer docencia en “un país sin armarios ni aparadores”: una aproximación biográfica a la figura de Jennie Howard. *In*: HOWARD, Jennie. **En otros años y climas distantes**. Caba: Saiehe Edita, 2024. p. 43-80. (Serie Fuentes & Archivos). Disponible en: <https://www.saiehe.org.ar/repositorio/entradas/en-otros-anos-y-climas-distantes-jennie-howard>. Acceso en: 30 mayo 2025
- LIONETTI, Lucía. Víctor Mercante: agente político e intelectual del campo educativo en la Argentina de principios del siglo XX. **Prohistoria**, Rosario, n. 10, p. 93-112, 2006. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3801/380135836005.pdf>. Acceso en: 8 mayo 2025.

LUCIANI DE BUSTELO, Adelina. Los cuentos infantiles. **El Monitor de la Educación Común**, [s. l.], n. 705, p. 208-213, sept. 1931. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/monitor/monitor/705.pdf>. Acceso en: 8 mayo 2025.

MALOSETTI COSTA, Laura. ¿Nunca fuimos modernos? El Ateneo de Buenos Aires, una utopía finisecular. **Caiana**, [s. l.], n. 24, p. 89-100, 2024. Disponible en: https://caiana.caiana.com.ar/wp-content/uploads/2024/09/Caiana24D_MalosettiCosta.pdf. Acceso en: 30 mayo 2025.

MERCANTE, Víctor. Como se aprende a leer. **Archivos de Ciencias de la Educación**, [s. l.], v. 2, n. 6, p. 324-366, 1919. Disponible en: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1709/pr.1709.pdf. Acceso en: 8 mayo 2025.

POR nuestros niños y adolescentes. **Mundo estudiantil**: revista quincenal, Buenos Aires, año 1, n. 1, p. 9, 7 ago. 1915. Disponible en: <https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/image/790710498/9/#topDocAnchor>. Acceso en: 8 mayo 2025

REYES RUVALCABA, Óscar *et al.* Didáctica y métodos de enseñanza en la formación de formadores en Jalisco en los albores del siglo XX. **Asociación Iberoamericana de Didáctica Universitaria**, [s. l.], p. 19-31, 2006. Disponible en: <https://www.aidu-asociacion.org/didactica-y-metodos-de-ensenanza-en-la-formacion-de-formadores-en-jalisco-en-los-albores-del-siglo-xx/>. Acceso en: 8 mayo 2025.

RODRÍGUEZ, Graciela L. Buenos Aires, ciudad de maestras: las Escuelas Normales de mujeres y la formación de una élite profesional femenina (1874-1940). **Resgate - Rev. Interdiscip. Cult.**, Campinas, v. 29, p. 1-30, 2021. Disponible en: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/resgate/article/view/8663363/27681>. Acceso en: 30 mayo 2025.

ROSSI, Ignacio Andrés. La profesionalización docente en el Congreso Pedagógico Internacional de Buenos Aires en 1882: ¿construcción de la educación nacional o primeros debates gremiales? **Revista Colombiana de Educación**, [s. l.], n. 88, p. 211-236, 2023. Disponible en: <https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/13562/12326>. Acceso en: 8 mayo 2025.

SCHARAGRODSKY, Pablo. La educación del cuerpo de las niñas en el marco del Sistema Argentino de Educación Física en las primeras décadas del siglo XX. *In: JORNADAS DEL CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGACIONES EN GÉNERO*, 1., 2009, La Plata. **Anais [...]**. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 2009. p. 1-7. Disponible en: <https://core.ac.uk/download/pdf/76478537.pdf>. Acceso en: 8 mayo 2025.

WERNICKE, Berta. La biología al alcance de todas las inteligencias: simbiosis y mutualismos. **Mundo estudiantil**: revista quincenal, Buenos Aires, año 1, n. 1, p. 16-17, 7 agosto 1915. Disponible en: <https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/image/790710498/9/#topDocAnchor>. Acceso en: 8 mayo 2025.

WERNICKE, Berta. Lecciones de cosas-Geografía-Historia natural. *In: WERNICKE, Berta. Apuntes para un curso de Metodología Especial de la Educación Primaria*. Buenos Aires: Talleres Gráficos Palumbo, 1916. Disponible en:

<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/libros/Wernicke-metodologia-1916.pdf>. Acceso en: 8 mayo 2025.

WERNICKE, Berta. **Yunda**: cuentos de lejanos países. Buenos Aires: Librería del Colegio, 1929a.

WERNICKE, Berta. **Don Zapallo y otros cuentos para niños**. Madrid: Talleres Espasa-Calpe, 1929b. Disponible en: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/libros/00040626/00040626.pdf>. Acceso en: 30 mayo 2025.

WERNICKE, Berta. **Algunos aspectos de la vida de los animales**. Buenos Aires: Kapelusz, 1946.

WERNICKE, Berta. **Amawala**: y otros cuentos de lejanos países. Buenos Aires: Guadalupe, 1981.

ZUSMAN, Perla. Naturaleza y tradición en los orígenes de la Geografía argentina: el proyecto disciplinario de Elina Correa Morales. **Terra Brasilis**, [s. l.], n. 3, p. 1-20, 2001. Disponible en: <http://journals.openedition.org/terrabrasilis/335>. Acceso en: 8 mayo 2025.

Recibido en diciembre/2024 | Aprobado en marzo/2025

MINI BIOGRAFÍA

Carolina Cuesta

Dra. en Letras por la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Profesora Asociada ordinaria e investigadora del Departamento de Humanidades y Arte, Área de Alfabetización Inicial. Coordinadora del Área de Alfabetización Inicial. Universidad Pedagógica Nacional (Argentina).

Email: carolina.cuesta@unipe.edu.ar